

LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE
Y EL DEBATE LATINOAMERICANO POR LA
COMUNICACIÓN POPULAR, 1965-1975

Gerardo Baltazar Mozqueda

Doctorado en Historia-Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás Hidalgo

Las distintas versiones de la estrategia guerrillera se han caracterizado por su asimetría respecto al enemigo enfrentado. Partiendo de esta consideración, uno de los puntos estratégicos para los núcleos armados consiste en generar simpatías con la sociedad civil para así poder conseguir sus objetivos políticos. Por esto, la necesidad de disputar la opinión pública a través de los medios de comunicación se ha colocado en el centro de la estrategia guerrillera y de la contrainsurgencia.¹

Los medios de comunicación han sido enfocados como una trinchera relevante para los objetivos guerrilleros. Sin obviar las notables diferencias, se pueden mencionar los emblemáticos casos latinoamericanos de Radio Rebelde en Cuba, la reflexión de Carlos Marighella en torno a la “propaganda armada”, los Tupamaros en Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria chileno, el M-19 en Colombia, entre otros ejemplos.² Tomando en cuenta las conexiones entre estrategia guerrillera y medios masivos de comunicación, en este trabajo me propongo analizar si en México esta conexión resultó de interés para una guerrilla de inspiración socialista como la Liga Comunista 23 de septiembre (LC23S), tomando

¹ TRINQUIER, Roger, *La guerra moderna*, Ediciones Cuatro Espadas, Buenos Aires, 1981, p. 22.

² GUEVARA, Ernesto, “Esencia de la lucha guerrillera”; “La guerra de guerrillas. Un método”, ARIET GARCÍA, María del Carmen y David DEUTSCHMAN (eds.), *Che Guevara Presente. Una antología mínima*, Ocean Press, La Habana, 2004, pp. 66-87; MARIGHELLA, Carlos, “Minimanual del guerrillero urbano”, en *Punto Final*, Santiago, núm. 103, 1970, pp. 1-23.

como principal fuente el periódico *Madera*, órgano de difusión de dicha organización.

Los vínculos entre guerrillas de inspiración socialista y medios de comunicación han sido explorados en diversos trabajos de investigación. Sin pretender un análisis exhaustivo de la historiografía del tema, podemos decir que se han privilegiado dos tipos de acercamiento a la cuestión. Por una parte, aquellos trabajos que toman como fuentes y materiales de análisis los documentos de las propias organizaciones; pronunciamientos, periódicos, documentos teóricos, etcétera, y, por otro lado, aquellos trabajos que exploran fuentes como los periódicos oficialistas o revistas asociadas a las izquierdas.

Investigaciones previas han mostrado cómo el *Madera*, desde la concepción leninista del periódico, tuvo un rol fundamental en el proceso de conformación y desarrollo de la LC23s.³

Se ha discutido sobre las virtudes y limitaciones de los esfuerzos propagandísticos de las organizaciones guerrilleras, para Jesús Zamora en el caso de las organizaciones que operaron en aquellos años en Guadalajara, más allá del ulterior resultado negativo “hay una infinidad de signos que develan un importante esfuerzo en el trabajo político por parte de la guerrilla por construir canales de acercamiento hacia la gente”.⁴ Por otra parte, David Cortés Limón al analizar el periódico *Madera* ha señalado que en sus temas se abordaron cuestiones diversas. El autor plantea que el “desprestigio” al

³ LAGUNA BERBER, Mauricio Abraham, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis para obtener el grado de licenciado en Ciencias de la Comunicación, UNAM, México, 1997; PEÑALOZA, Alejandro, “El periódico Madera, órgano De agitación De La Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”, en *Con-temporánea*, núm. 5, mayo, 2017.

⁴ ZAMORA, Jesús, “Proletario: Trazos sobre el periódico revolucionario de la Unión del Pueblo”, en CASTAÑEDA ARELLANO Juan Antonio, Jesús ZAMORA GARCÍA y Armando RENTERÍA CASTILLO (Eds.), *Voces de fuego. La prensa guerrillera en Jalisco*, Grafisma/Grietas, Guadalajara, 2013, p. 97.

que era sometida la organización fue señalada desde el periódico de la agrupación. Sin embargo, al buscar hacer un análisis integral sobre la publicación en su conjunto, no se profundiza sobre este punto.⁵

Los estudios que tomaron otras publicaciones periódicas como eje del análisis han planteado algunas interesantes aco-taciones. Para Jorge Mendoza, en su mayoría los medios de comunicación suscribieron posturas oficialistas ante el fenómeno guerrillero y con ello restaron legitimidad ante la opinión pública.⁶ Rodolfo Gamiño ha mostrado cómo la estrategia represiva del Estado estuvo interconectada con el trato que los medios de comunicación dieron al fenómeno guerrillero.⁷ Un matiz interesante en la historiografía del tema fue aportado por Yair Balam Vázquez quien planteó que no todo lo que se escribió sobre las guerrillas de inspiración socialista fue denostación y desprestigio, como en el caso de la revista *Por qué?*, que en sus páginas dio espacio a algunas organizaciones para que publicaran sus comunicados.⁸

Partiendo de estos hallazgos, la búsqueda estuvo orientada inicialmente a dilucidar si el tema de los medios de comunicación resultó de interés para la propia organización guerrillera. Una vez que esto resultó evidente, buscamos contrastar los abordajes de la LC23S con algunas de las reflexiones de intelectuales e investigadores contemporáneos interesados en el tema de los medios de comunicación. Como se verá, si bien

⁵ CORTÉS LIMÓN, Daniel David, *Análisis del periódico clandestino Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, tesis para obtener el grado de maestro en Sociología Política, Instituto Mora, México, 2020, p. 149.

⁶ MENDOZA, Jorge, “Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica”, en OIKIÓN SOLANO, Verónica y Marta Eugenia UGARTE (Eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, El Colegio de Michoacán/CIESAS, México, 2009, pp. 145-178.

⁷ GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: Invisibilidad y olvido*, Instituto Mora, México, 2011, 181 pp.

⁸ VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La Revista Por qué? Como Foro de la Izquierda Radical en México, 1968-1974*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Etnohistoria, ENAH, México, 2012, p. 155.

la Liga se interesó por este tema, no retomó las múltiples obras que circularon por aquellos años en México. Así, el trabajo se propone abordar la cuestión retomando consideraciones de la Historia Intelectual, insistiendo en las tensiones y complejidades de las relaciones entre *textos* y *contextos*.⁹

El auge mediático y la formación de públicos

En su conocida obra de 1965 *La democracia en México*, Pablo González Casanova colocó como uno de “los factores de dominio” el contenido que las agencias internacionales de noticias colocaban en los periódicos nacionales. De acuerdo con las cifras citadas para febrero de 1962 en *El Universal* el 63% de noticias internacionales fueron suministradas por agencias internacionales; en la revista *Novedades* el 78% y en el periódico *Excélsior* el 62%. En 1964 las revistas norteamericanas superaban por mucho en tiraje a las revistas mexicanas, mientras que la Revista *Siempre!* y *Sucesos* tiraban 70 mil ejemplares cada una; la revista *Life* tiraba 88 mil y *Selecciones* 412 mil.¹⁰

La mención-denuncia del peso de las publicaciones extranjeras en México por parte de González Casanova, es probablemente uno de los primeros abordajes al tema desde una perspectiva académica rigurosa. Resulta interesante que, si bien el comentario de Casanova ocupa escasas 6 páginas, ubicó ya desde 1965 el papel de los medios de difusión masiva como uno de los factores de dominio, a un lado del endeudamiento externo, el intercambio comercial y la constante amenaza del intervencionismo norteamericano en la región.

Una década después, Raúl Trejo Delabre, publicó una obra titulada *La Prensa marginal*. Definió este tipo de prensa como aquellas, “publicaciones de oposición política que por su

⁹ DOSSE, Françoise, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, Universitat de Valencia, Valencia, España, 2007, p. 14.

¹⁰ GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *La democracia en México*, Era, México, 1997 [1ª ed. 1965], pp. 77-81.

contenido y métodos de trabajo se distinguen cualitativamente de la prensa comercial”.¹¹ En su análisis retomó a intelectuales e investigadores de la tradición marxista como Hans Magnus Henszberger, Antonio Gramsci y Georg Lukács, y las novedosas reflexiones del grupo latinoamericano conformado por Armand Mattelart, Camilo Taufic y Patricio Biedma. Así, Delabre analizó la situación de aquellas publicaciones asociadas con las izquierdas en el marco de la política “aperturista” de Luis Echeverría Álvarez.

Tomando como punto de arranque *La democracia en México* (1965), sostengo que en el transcurso de esa década en México circularon reflexiones que, desde distintos ángulos, abordaron el tema de los medios de comunicación y su conexión con las luchas políticas. Siguiendo con lo planteado por Mariano Zarowsky para otras latitudes, considero que en México se dio un debate por la *Comunicación Popular* en el que participaron diversos actores históricos: guerrillas, intelectuales y el Estado mexicano.¹²

De acuerdo con Celeste González, a pesar de que la televisión ingresó a México desde los cincuentas, fue hasta los sesentas cuando se consolidó como un medio de comunicación de peso en la sociedad mexicana.¹³ Como muestra de la creciente presencia y relevancia que había adquirido la televisión, en 1960 se legisló la Ley Federal de Radio y Televisión. Esta ley vino a atajar el espectro comunicacional que la Ley de imprenta de los años veinte no contempló.

En la nueva ley se estipuló el dominio “inalienable” del espectro electromagnético por el que se transmitía la programación, el carácter concesionario de los posibles transmisores y

¹¹ TREJO DELABRE, Raúl, *La prensa marginal*, Ediciones El Caballito, México, 1991 [1ª Ed. 1975], p. 8.

¹² ZAROWSKY, Mariano, *Del laboratorio chileno a la comunicación mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Biblos, Buenos Aires, Argentina, 2013, pp. 28-29.

¹³ GONZÁLEZ DE BUSTAMANTE, Celeste, “Muy buenas noches”. *México, la televisión y la Guerra Fría*, FCE, México, 2015, pp. 53-54.

la rectoría del Estado en torno al otorgamiento de dichas concesiones. Respecto al contenido que debían promover los medios, se planteó que debían proteger “la moral social, la dignidad humana y los vínculos familiares”. Además “Evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud”. Exaltar los valores nacionales y fortalecer la unidad nacional.¹⁴

La creciente oposición política ante el proyecto modernizador impulsado por el Estado mexicano y el peso que fueron cobrando los medios de difusión masiva, fueron importantes factores que llevaron al Estado a desarrollar estrategias comunicacionales para combatir a esta oposición. Además de permitir o censurar la circulación de ciertos materiales a través de la legislación mencionada, el propio Estado mexicano buscó generar su relato para provocar afinidades y rechazos.

Jacinto Rodríguez Munguía encontró en los fondos de la Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales un documento en el que se refleja esta preocupación. El documento carece de fecha y firma, sin embargo, Rodríguez Munguía sostiene que se pudo haber escrito en 1965. Si la fecha propuesta por el investigador es certera, coincide con la publicación de *La Democracia en México*. Así, mientras que González Casanova denunciaba el peso de la información de agencias norteamericanas entre las publicaciones mexicanas, el Estado por su parte buscaba desarrollar una estrategia para “crear y dirigir la opinión pública; penetrar la indiferencia del sujeto y motivarle las reacciones convenientes; llevarlo que adopte la conducta prevista sin que busque en sí mismo ninguna razón del por qué actúa de ese modo”.¹⁵

¹⁴ DIARIO OFICIAL DE LA FEDERACIÓN (DOF), “Ley Federal de Radio y Televisión”, D.F., 19 enero 1960.

¹⁵ Archivo General de la Nación (AGN), Fondo Dirección de Investigaciones Políticas y Sociales, caja 2998 / A folios 1-41, en RODRÍGUEZ MUNGUÍA, Jacinto, *La otra guerra secreta. Los archivos prohibidos de la prensa y el poder*, Grijalbo, México, 2013, p. 38.

Además de este revelador documento, considero que el interés del Estado por influir en la sociedad civil, también se plasmó en las columnas de opinión que aparecieron en periódicos y revistas, pero además en diversos libros y libelos. Los ya conocidos *Qué poca Madera de José Santos Valdés*, *El Mándrigo*, *Jueves de corpus sangriento* y *El guerrillero*.¹⁶

La creciente demanda de información, la formación de públicos lectores, audiencias y telespectadores podrían relacionarse con el progresivo desplazamiento de población del campo a la ciudad que ocurrió durante la segunda mitad del siglo pasado. De 1950 a 1970 el porcentaje de la población nacional que habitaba comunidades rurales se redujo de 57 al 41%. Mientras que el porcentaje de población urbana aumentó en sentido inversamente proporcional, de 43% en 1950 al 59% en 1970.¹⁷ Por otra parte, el índice de analfabetismo se redujo considerablemente de 42.6% en 1950 a 25.8% en 1970.¹⁸

A finales de la década de los sesenta y hasta 1972 nuevamente se discutirían algunas modificaciones en la legislación. De acuerdo con diversos analistas, en realidad esta amplia y ambigua legislación fue aplicada, las más de las veces de modo discrecional.¹⁹ Más allá de su aplicación pulcra, errática o de acuerdo a intereses políticos o económicos, interesa

¹⁶ GODINES JR., Prudencio, *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, N/A, México, 1968, 166 pp.; SPOTA, Luis, *El mándrigo. Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, Editorial Alva Roja, México, 1968, 184 pp.; SOLÍS MIMENDI, Antonio, *Jueves de corpus sangriento*, Litográfica Sánchez, 1972, 155 pp.; ANÓNIMO, *El guerrillero*, Graphos, Guadalajara, México, 1975, 235 pp.

¹⁷ Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), Población total según tamaño de la localidad para cada entidad federativa, 1950 2010, INEGI. Censo de Población y Vivienda 2020.

¹⁸ NARRO ROBLES, José y David MOCTEZUMA NAVARRO, “Analfabetismo en México: una deuda social”, en *Realidad, datos y espacio. Revista internacional de geografía y estadística*, vol. 3, sept-dic, 2012, pp. 5-17.

¹⁹ FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1989, pp. 35-36.

señalar que de 1960 a 1970 se vivió un notorio crecimiento en el peso que estos medios tienen entre el público.

Lecturas frente a los autoritarismos

A continuación, me propongo analizar las *lecturas* que circularon en México y que tomaron como objeto de interés el papel de los medios de comunicación en los procesos de transformación. Empleo la doble acepción de *lecturas* para referirme a aquellos libros, artículos y reflexiones plasmadas en papel, así como *lecturas* entendidas como balances políticos sobre fenómenos concretos. En ese sentido me parece que podemos ubicar al menos dos grupos de lecturas.

Como anticipé, lo que interesa analizar en el caso de la LC23S es si a esta agrupación le interesó el debate público y cómo entendieron su relación con otras publicaciones, es decir, enfocar el periódico *Madera* en competencia por los lectores con otras propuestas impresas. Se trata pues de una disputa que la organización entendió como un enfrentamiento entre la *prensa revolucionaria* y la *prensa burguesa* y sucedáneos.

Resulta relevante examinar de este modo el *Madera* considerando que, en diversos momentos, el tema las guerrillas de inspiración socialista ocupó un lugar central en los medios de difusión masiva. La pregunta abordada por diversas investigaciones ¿Qué se dijo sobre las guerrillas? Podría complementarse con la que aquí interesa: ¿Qué dijeron las propias guerrillas sobre esta discusión?

Destacaré algunos puntos que han aparecido en el periódico *Madera*. En primer lugar, en casi todos los números del periódico existen referencias a otras revistas, publicaciones o medios de difusión. Ya sea que se hagan menciones vagas a la catalogada por la organización como “prensa burguesa”, los “medios de la oligarquía” o bien que discutan artículos puntuales de revistas de izquierda.

El interés por los medios de comunicación se plasmó en uno de los documentos que han sido señalados como pilares teóricos e ideológicos de la organización: *Cuestiones fundamentales del Movimiento Revolucionario* de Ignacio Salas Obregón. Parfraseando el *Manifiesto del Partido Comunista*, Salas Obregón planteó “Todas las fuerzas que tratan de sostener el podrido orden burgués en la formación social mexicana, se han lanzado en santa cruzada contra ese fantasma [el comunismo]”. Incluyó en estas fuerzas a empresarios como Eugenio Garza Sada, a políticos como Luis Echeverría Álvarez, a los “más míseros charros”, al Partido Revolucionario Institucional (PRI), al Partido Comunista Mexicano (PCM) y a “Excélsior y el Sol, hasta Solidaridad y Punto Crítico, Oposición y Por qué?”.²⁰ Siguiendo con esta línea, la nota editorial del *Madera* número 1, planteó como una de sus funciones “informar al conjunto del movimiento de las principales movilizaciones, que la prensa burguesa trata de soterrar a toda costa”.²¹

Otro elemento que llama la atención es la aparición de comentarios sobre el papel de los medios de comunicación en diversas coyunturas en las que la organización realizó algunos operativos militares. En el *Madera* 8, de enero de 1975, se planteó, recordando el llamado “asalto al cielo”: “Hace casi un año, (...), las noticias en la radio, T.V., y en la prensa burguesa, a lo largo y a lo ancho de país, transmitían y llevaban el relato deformado de los acontecimientos revolucionarios que estremecían a todo México”.²²

Un comentario similar apareció en el número 23 publicado en julio de 1976, cuando se difundió en diversas publicaciones periódicas la carta redactada por Gustavo Hirales Morán y algunos otros exguerrilleros, en el marco de las discusiones y posterior aprobación de la Ley de

²⁰ SALAS OBREGÓN, Ignacio, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*, Brigada Roja, 1976, p. N/A. [Paréntesis mío].

²¹ *Madera*, núm. 1, “Nota editorial”, enero 1974, p. 5 [Subrayado mío].

²² *Madera*, núm. 8, “Algunos aspectos políticos-militares a contemplar en la preparación y desarrollo de las próximas jornadas”, enero 1975, p. 20.

Amnistía. La carta enviada por el grupo de Hirales Morán a la redacción de la revista *Punto Crítico* se pensaba entregar a Valentín Campa en su visita al penal de Topo Chico en Nuevo León, la reunión no se pudo concretar y terminó por aparecer en el número 55 de la revista dirigida por Adolfo Sánchez Rebolledo. La publicación de este texto generó la respuesta desde el *Madera* pues planteó que la Liga Comunista 23 de septiembre “ya no existe más: sucumbió bajo el efecto combinado de los golpes de la represión y de la exacerbación de sus contradicciones internas”.²³

Las críticas lanzadas desde Topo Chico fueron tomadas por la organización como un viraje oportunista de exmilitantes “renegados” que, en su condición de presos, buscaban recuperar su libertad. Así, el artículo de respuesta fue acompañado de la denuncia con una imagen en la que se incluyeron fotos de *Bandera Roja*, *Sucesos*, *Punto Crítico*, *Excelsior*, *La Prensa* y *Oposición*. Para la organización la difusión de aquellas críticas mostraba la complicidad de la prensa con la burguesía.²⁴

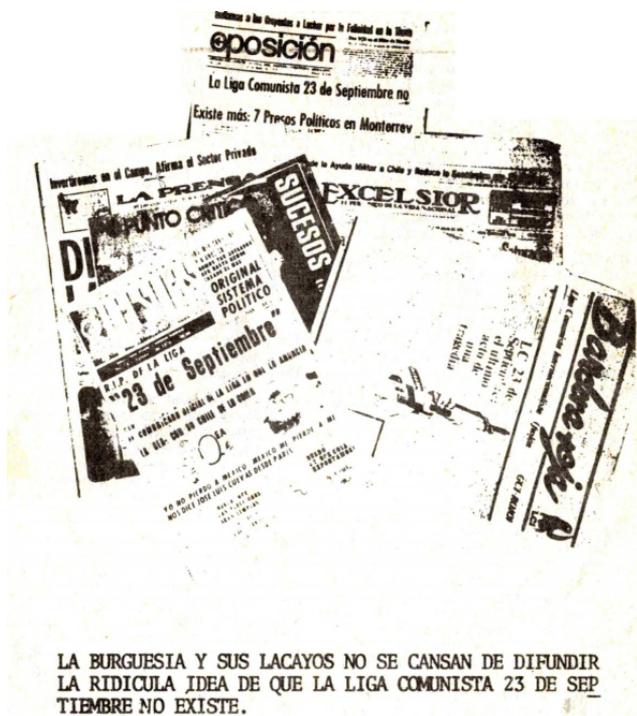
Un último aspecto que interesa destacar tiene que ver con la posibilidad de que la Liga Comunista 23 de septiembre pudiera responder los epítetos que aparecieron en la prensa que los buscaban desprestigiar ante la opinión pública: terroristas, locos, inadaptados, agentes apátridas, etc. Una de las formas más efectivas para denostar y desprestigiar a las guerrillas fue a través del discurso psicologista que encontró su más clara elaboración con el informe de gobierno de Luis Echeverría Álvarez en 1974. Ahí, el presidente planteó que el fenómeno guerrillero podía reducirse en sus orígenes a procesos como el mal funcionamiento de las familias, problemas de

²³ HIRALES MORÁN, Gustavo; OROZCO SALAZAR, Elías; MORALES PINAL, Ricardo; LÓPEZ SANDOVAL, Mario; PALACIOS HERNÁNDEZ, Benjamín; AGUIRRE LÓPEZ, Pedro y Ernesto VÁZQUEZ LAGUNA, “Guerrilleros ajustan cuentas con su pasado, *Punto Crítico*, núm. 55, junio 1976, p. 16.

²⁴ *Madera*, núm. 23, julio 1976, p. 11.

aprendizaje, de “adolescentes con un mayor grado de inadap-
tación en la generalidad, con inclinación precoz al uso de es-
tupefacientes en sus grupos con una notable propensión a la
promiscuidad sexual y con un alto grado de homosexualidad
masculina y femenina.”²⁵

IMAGEN 1
Fragmento de *Madera*.



FUENTE: *Madera*, núm. 23, julio 1976, p. 11. En la nota al pie, debajo de las fotografías de las publicaciones *Bandera Roja*, *Sucesos*, *Excelsior*, *Punto Crítico* y *Oposición*, se lee “LA BURGUESÍA Y SUS LACAYOS NO SE CANSAN DE DIFUNDIR LA RIDÍCULA IDEA DE QUE LA LIGA COMUNISTA 23 DE SEPTIEMBRE NO EXISTE”.

²⁵ Diario de debates, Legislatura XLIX, Año II, Período Ordinario, Fecha 1974 septiembre 1, Número de Diario 3.

Parece relevante señalar que esta peculiar explicación del fenómeno guerrillero no pasó desapercibida por la organización. Desde su punto de vista estas enunciaciones históricamente habían sido enarboladas contra las fuerzas revolucionarias en México. En un texto de septiembre de 1975, a diez años de las acciones de ciudad Madera impulsadas por el Grupo Popular Guerrillero, el consejo de redacción recordaba que aquel puñado de militantes también fue catalogado de “locos asesinos”.²⁶

Un par de meses después el mismo consejo de redacción volvió sobre el tema “Históricamente no ha existido y no ha habido un solo movimiento o grupo revolucionario que no haya sido calumniado, al igual que sus dirigentes, y llenado de epítetos zahirientes por las fuerzas reaccionarias de su tiempo” desde la excomunión de Hidalgo, las críticas a Benito Juárez y Emiliano Zapata; hasta Arturo Gámiz y Genaro Vázquez que “fueron llamados dementes, ilusos, asesinos, roba vacas, etc. por la burguesía” del mismo modo a la Liga “les ha endilgado los mas (sic) variados y soeces calificativos: desde agentes de la CIA y provocadores, hasta locos y asesinos.”²⁷

La búsqueda por equiparar de delitos del fuero común con las actividades de las organizaciones guerrilleras ya había sido señalada por algunas investigaciones previas.²⁸ No obstante, no se había señalado que las propias organizaciones buscaron denunciar aquellas argumentaciones con sus propias herramientas. Luego del “ajusticiamiento” de un par de policías la Liga comparó la extensa cobertura que los medios de difusión dieron a aquellos actos, que contrastaba con la nula información

²⁶ *Madera*, núm. 16, “Editorial. A diez años de un combate heroico”, octubre 1975, p. 3.

²⁷ *Madera*, núm. 18, “Aclaración sobre la matanza de campesinos en Juchitán, Oax.” noviembre 1975, p. 47.

²⁸ GAMIÑO MUÑOZ, *Guerrilla*, 2011, p. 166; MENDOZA GARCÍA, *Los medios*, 2009, p. 173. VICENTE OVALLE, Camilo, [*Tiempo suspendido*]. *Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, Bonilla Artigas, México, 2019, p. 48.

“matanzas y torturas” orquestadas por el Estado. Cuando los oprimidos toman las armas “no es solo un delito, sino una verdadera locura, un crimen”.²⁹

En el mismo artículo la agrupación buscó desmarcar sus actividades de otro tipo de “delitos”. A diferencia de las actividades guerrilleras existe “el verdadero delincuente”, este fenómeno sería “producto inevitable de una sociedad dividida en clases, en la que unos se hartan y otros no tiene más que para comer, para malvivir”.³⁰

Según la LC23S la estrategia discursiva que puso en el centro la acusación de “locos” a grupos de jóvenes guerrilleros no sólo se implementó en México. Luego del asesinato de Aldo Moro en un operativo desarrollado por la guerrilla Brigadas Rojas en Italia, el consejo de redacción planteó que el atentado contra el entonces primer ministro había sido entendido por algunos medios de comunicación como un intento de la CIA para desestabilizar al país y generar un golpe de Estado de la derecha. Mientras que otros planteaban que la KGB estaba detrás de estos acontecimientos, en todo caso “los más decían que era una acción en sí misma demente, llevada a cabo por sicópatas, enfermos mentales, gente sin escrúpulos y sin visión histórica”.³¹

En este breve repaso se ha mostrado que la Liga Comunista 23 de Septiembre se interesó por criticar y debatir desde el *Madera* con otras publicaciones. Aquellas otras publicaciones fueron denunciadas como cómplices de la burguesía y oportunistas. Además, se ha mostrado que la organización guerrillera desde su propio órgano de difusión buscó responder a los planteamientos que buscaban restarle legitimidad ante la opinión pública. A continuación, veremos que, desde otro ángulo, diversos intelectuales también cuestionaron el

²⁹ *Madera*, núm. 23, “¿A quiénes asustan los ajusticiamientos de policías y militares?”, julio 1976, p. 12.

³⁰ *Ibidem*, pp. 13-14.

³¹ *Madera*, núm. 37, “¿Quién llora por la muerte de Moro?”, junio 1978, p. 20.

peso que estaban cobrando los medios de comunicación en México y su tendencia conservadora.

Los medios de comunicación bajo la mirada académica o las “otras lecturas”

Paralelo al proceso de conformación de la LC23S y hasta 1975 se discutió ampliamente sobre el papel de los medios de difusión masiva y sus vínculos con los procesos revolucionarios en América Latina. Como anticipé, la obra de Raúl Trejo Delarbre recogió las reflexiones de algunos de los intelectuales latinoamericanos que por aquellos años venían discutiendo sobre el tema. Las discusiones sobre la comunicación popular que se estaban dando en otros países latinoamericanos llegaron a México a través de publicaciones como *La Cultura en México*, suplemento cultural de la revista *Siempre!*.³²

Dentro de aquella álgida coyuntura latinoamericana caracterizada por el enfrentamiento entre fuerzas políticas de las izquierdas (guerrillas, movimientos populares, partidos políticos) y, por otra parte, la agudización de medidas represivas para combatir estas expresiones, el proceso político chileno ha llamado la atención por diferentes factores. Para Trejo Delarbre el gobierno de la Unidad Popular en Chile “permitió aplicar algunas de las ideas leninistas de la comunicación a situaciones concretas, que relatan autores como Mattelart, Biedma y Taufic”.³³

Durante la década de 1960 el país andino se convirtió en un importante centro de investigación de científicos sociales. Algunos de los que ahí estuvieron por esos años fueron Paulo Freire, Fernando Henrique Cardoso, Enzo Faletto, Theotônio Dos Santos, Vania Bambirra, Ruy Mauro Marini, Martha Harnecker, René Zavaleta, Patricio Biedma, y Armand

³² Comunicación personal con Raúl Trejo Delarbre (RTD), realizada el 15 de julio 2022.

³³ TREJO DELABRE, *La prensa*, 1991, p. 9.

Mattelart, entre otros.³⁴ Esto se debió en buena medida, aunque no exclusivamente, al proyecto de la Unidad Popular que garantizaba condiciones materiales (financiamiento y respaldo de instituciones académicas) favorables para poder realizar investigaciones desde enfoques críticos. Para los científicos sociales críticos la posibilidad de colaborar con un gobierno que se asumió abiertamente revolucionario desde sus propias investigaciones ofreció un marco excepcional.³⁵ En este escenario de florecimiento intelectual, los intelectuales que más se interesaron por la relación entre los medios de comunicación y los procesos revolucionarios fueron Armand Mattelart y Patricio Biedma.³⁶

El más retomado por investigadores e intelectuales del periodo en México fue Armand Mattelart.³⁷ Sociólogo belga que llegó a Chile en 1962, a la Pontificia Universidad Católica, enviado para analizar los programas de controles de natalidad impulsados en aquel país en el marco de la Alianza para el Progreso. En 1968 la universidad fundó el Centro de Estudios Realidad Nacional (CEREN) y desde ahí

³⁴ MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2019, p. 120-129.

³⁵ LOZOYA, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Ariadna Ediciones, Chile, 2020, p. 45.

³⁶ Con objetivos similares Camilo Taufic escribió *Periodismo y lucha de clases* que fue publicado en Chile por la Editora Nacional Quimatú en 1973.

³⁷ Hasta donde sabemos la investigación más completa sobre la obra Armand Mattelart es ZAROWSKY, *Del laboratorio*, 2013. En el caso del impacto de la obra de Mattelart en México, existe un artículo de ESTEINOU MADRID, Javier, “El impacto del pensamiento de Armand Mattelart en la academia de comunicación mexicana”, en *Razón y palabra*, núm. 22, mayo-julio 2001. Revista digital consultada en

http://www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n22/22_justeinou.html el 2 febrero 2023. Mientras que en el artículo se muestra el actual desconocimiento de la obra de Mattelart en los centros de formación universitaria en Ciencias de la Comunicación, aquí lo que me propongo es a la inversa, mostrar el peso que tuvo la obra de Mattelart entre los científicos sociales mexicanos del periodo de estudio.

Armand Mattelart, Michèle Mattelart y Mabel Piccini se dedicaron a analizar temáticas relacionadas con los medios de comunicación y los procesos políticos emancipatorios. Desde el CEREN se desarrollaron investigaciones durante el gobierno de la Unidad Popular que buscaron contribuir a los objetivos transformadores del proyecto. El centro de investigaciones fue clausurado con el golpe militar de 1973. Durante estos años Armand Mattelart no sólo consagró sus esfuerzos a la investigación académica, también se vinculó con el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), organización guerrillera.³⁸

En su extensa obra aborda una diversidad de ejes temáticos, *grosso modo* sus intereses de investigación han estado en las conexiones entre procesos políticos, luchas políticas emancipatorias y medios de comunicación.³⁹ Una de las obras más conocidas de Mattelart es *Para leer el Pato Donald*, en coautoría con Ariel Dorfman. Ahí los autores analizan cómo a través de la difusión del cómic se esparce no el “American Way of life”, más bien el “American Dream of Life”, esto es “el modo en que los EE.UU. se sueña a sí mismo, se redime, el modo en que la metrópoli nos exige que nos representemos nuestra propia realidad, para su

³⁸ Interesados consultar LOZOYA, *Intelectuales*, 2020.

³⁹ Las obras que hemos encontrado que fueron reseñadas o retomadas en libros o artículos de revistas en México son: MATTELART, Armand, Patricio BIEDMA y Santiago FUNES, *Comunicación masiva y revolución socialista*, Prensa Latinoamericana, Santiago, Chile, 1971, 334 pp.; DORFMAN, Ariel y Armand MATTELART, *Para leer al Pato Donald. Comunicación de masa y colonialismo*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Chile, 1971, 160 pp.; MATTELART, Armand, *Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites*, Ediciones Tercer Mundo, Santiago, Chile, 1972, 196 pp.; MATTELART, Armand, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 1973, 263 pp.; MATTELART, Armand, *La cultura como empresa multinacional*, Galerna, Buenos Aires, Argentina, 1974, 177 pp. Las primeras ediciones de estas obras fueron reeditadas en México por editoriales como Siglo XXI y Diógenes.

propia salvación”.⁴⁰ Así sus personajes exigen al sistema capitalista de sus problemáticas a través del humor y presentan como ideal la incansable búsqueda por la acumulación de la riqueza.

En una reseña de *Para leer el Pato Donald* publicada en la revista de la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en junio de 1973 se destacaron algunas de las virtudes de la obra que en México cobraría especial relevancia. De acuerdo con Francisco González Ortiz este país era -luego de EE.UU.- en el que más historietas se consumían en el mundo. El estudio nos mostraría cómo el sistema capitalista “nos bombardea e inunda (...) con su propaganda, empleando para ello nuestros propios medios de difusión”.⁴¹ Ante esto, el reseñista señalaba la importancia de historietas como *Los agachados* de Rius, en la cual mostraría a través de la ironía nuestros más nefastos vicios. Mejor mirar la realidad mexicana a través del humor de Rius que “huir de la realidad y disfrazarla y deformarla para que no nos angustie, y recurrir a la lectura de unos absurdos patitos”.⁴²

Luego del golpe militar en Chile Armand Mattelart salió del país y se dirigió a Francia, desde donde mantuvo su producción científica. Sus obras se mantuvieron en circulación en México, una reseña de Felipe Campuzano aparecida en el suplemento cultural de la revista *Siempre!*, *La cultura en México*, del libro *Comunicación masiva y revolución socialista* planteó que las investigaciones realizadas por los intelectuales latinoamericanos debían colocarse a la altura de las reflexiones Marshall McLuhan; las teorías de la Comunicación Norteamericanas, con Paul Lazarsfeld, Robert Merton, Talcott Parsons y

⁴⁰ DORFMAN, Ariel y Armand MATTELART, *Para leer el pato Donald*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 2002 [1ª Ed. 1972], p. 151.

⁴¹ GONZÁLEZ ORTIZ, Francisco, “Reseña *Para leer el Pato Donald*”, en *Revista de la Educación Superior*, vol. 2, abril-junio 1973.

⁴² *Ibidem*.

Harold Lasswell; y los planteamientos marxistas de Theodor Adorno, Herbert Marcuse y Hans Magnus Enzensberger.⁴³

Además de resumir los principales planteamientos de cada uno de los autores, en la reseña se lamentó de que uno de los proyectos editoriales de aquel momento fuera interrumpido por el golpe militar, la revista *Comunicación y cultura* que buscaba conectar a los estudiosos de estas temáticas en América Latina. El esfuerzo fue cortado por la violencia represiva

ha sido frustrado por la irrupción de la barbarie castrense promovida por el imperialismo y la burguesía criolla. No obstante, estas investigaciones [no] podrán ser minimizadas ni en su alcance teórico ni en sus proyecciones prácticas y representan desde luego una valiosa ayuda en este campo aún explorado por los movimientos democráticos y socialistas en Latinoamérica.⁴⁴

En la revista *Foro Internacional* del Colegio de México, con fecha de marzo 1974, apareció una reseña del libro *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*. De acuerdo con Jorge Alberto Lozoya, el libro es “definitivamente subversivo” al mostrar

que la misma corporación que edita libros de vanguardia controla la mafia de la industria disquera y distribuye cada mañana seis millones de bizcochos en la ciudad de Nueva York, mientras su presidente se sienta mensualmente en las reuniones de más alto nivel del Pentágono.⁴⁵

Tres de los cinco artículos del primer número de la revista *Comunicación e ideología. Dependencia y liberación de los medios* citaron alguna obra de Armand Mattelart. En “La infancia de El Heraldo”, Romeo Rojas y Florence Toussaint, inspirados

⁴³ CAMPUZANO, Felipe, “Reseña *Comunicación masiva y revolución socialista*”, en *La Cultura en México*, Suplemento cultural Revista *Siempre!*, núm. 1062, 31 octubre 1972, p. XII. La versión reseñada fue publicada en México por la editorial Diógenes en 1972.

⁴⁴ *Ibidem* [Paréntesis mío].

⁴⁵ LOZOYA, Jorge Alberto, “Reseña *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*”, *Revista Foro Internacional*, Vol. XIV, núm. 55, 1974, p. 431

por la obra Mattelart criticaron la sección infantil del diario que alternaban historias de *El chapulín colorado*, las aventuras de Capulina, vidas ejemplares o comandos del espacio. A través de estos materiales “se le presentan al individuo modelos que le sirvan de punto de partida para adoptar una identidad acorde a las necesidades del capitalismo” con los personajes el periódico buscaría que la infancia reproduzca “aquellas cualidades que requiere el sistema para hacer posible la perpetuación del status”.⁴⁶

En otro artículo “Lo gratuito de los libros de texto”, aparece como epígrafe una extensa cita de *Comunicación masiva y revolución socialista* en la que se destaca el papel de la ideología dominante en la reproducción del sistema capitalista.⁴⁷ Mientras que en “La publicidad: de preferencia rubia” y con clase, se retoma un pasaje de *Agresión desde el espacio*, en el que se destaca el carácter fetichista de la publicidad televisiva.⁴⁸

Como pudo verse, desde una óptica distinta, diversos intelectuales y académicos retomaron la obra de Armand Mattelart y algunos otros investigadores, para cuestionar el peso que estaban cobrando los medios de comunicación en la sociedad mexicana, así como su complicidad con el *status quo*.

Consideraciones finales

Diversos autores han reflexionado sobre las relaciones que se establecieron entre las agrupaciones guerrilleras y los intelectuales en general. Dichas relaciones no fueron homogéneas,

⁴⁶ ROJAS, Romeo y Florence TOUSSAINT, “La infancia de El Heraldito”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 23-32.

⁴⁷ BACA LOBERA, Sylvia; FLORES CHAPA, Guadalupe; ROJAS, Romeo y Rogelio VARGAS ESPITIA, “Lo gratuito de los libros de texto”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 41-59.

⁴⁸ PÉREZ EGUIARTE, Rogelio; BACA LOBERA, Sylvia; TOUSSAINT, Florence y Rodrigo NÚÑEZ DE LEÓN, “La publicidad: de preferencia rubia y con clase”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 63-77.

por el contrario, fueron variadas, nutridas y contradictorias, a decir de Claudia Gilman. Mientras que buena parte de la intelectualidad latinoamericana buscó poner al servicio de los esfuerzos revolucionarios su pluma, algunas guerrillas consideraron que estos planteamientos abonaban poco a la lucha armada.⁴⁹

En el caso analizado de la LC23S resulta llamativa la insistencia en denunciar la estrategia mediática que el Estado mexicano implementó para restarle legitimidad ante la opinión pública. A pesar de los constantes comentarios críticos a la prensa oficialista, el tema no fue abordado de modo sistemático. La organización no abrevó de las discusiones que se dieron en espacios académicos, revistas científicas, culturales y políticas; pues consideraron que poco podían extraer de dichos espacios.

La concepción del Estado mexicano desde la cual la LC23S cimentó su estrategia armada, un Estado corporativista y represivo, abonó para que la organización desestimara la necesidad de analizar a profundidad su relación con las publicaciones periódicas y con las campañas comunicacionales que buscaban desprestigiar su actuar. La ausencia de reflexiones sobre este tópico resalta más si se considera la atención que la organización puso en los temas sindicales o el debate con otras organizaciones armadas.⁵⁰

Ahora bien, en sentido inverso también llama la atención el cisma. Si bien los investigadores mexicanos cuestionaron las complicidades de los medios de comunicación con el Estado mexicano y sus objetivos políticos, prácticamente ninguno se refirió a los intentos de las organizaciones que conformaron el Movimiento Armado Socialista (MAS)

⁴⁹ GILMAN, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2003.

⁵⁰ Interesados consultar GARCÍA MARTÍNEZ, Christian, *La concepción obrera en la Liga Comunista 23 de Septiembre a través del periódico Madera, 1972-1982*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia, Universidad de Guanajuato, 2022.

mexicano por desarrollar proyectos comunicacionales, como el periódico *Madera*, con propósitos revolucionarios.

Una mirada superficial podría considerar paradójico que mientras el proceso político en Chile —que culminó con la instalación de una dictadura militar— dejó reflexiones tan diversas y agudas en torno al espectro cultural, ideológico y mediático. Mientras que, en México, las particularidades de la represión en el país hacen pensar que la estrategia mediática jugó un rol central en el combate al llamado Movimiento Armado Socialista. No obstante, las reflexiones de una agrupación guerrillera no consideraron de modo sistemático el espectro comunicacional como un tema a profundizar en sus análisis.

Contra esa lectura simplificadora vale la pena seguir buscando los matices del proceso pues este artículo no agota el tema. La LC23S tuvo interés en el debate público y en el papel del periódico *Madera* ante otras publicaciones periódicas, aun cuando no retomaron las reflexiones que desde el campo académico se generaron en el periodo. Investigaciones posteriores podrían seguir indagando sobre las relaciones entre guerrillas de inspiración socialista y campo académico-intelectual.

BIBLIOGRAFÍA

- ANÓNIMO, *El guerrillero*, Graphos, Guadalajara, 1975, 235 pp.
- BACA LOBERA, Sylvia; FLORES CHAPA, Guadalupe; ROJAS, Romeo y Rogelio VARGAS ESPITIA, “Lo gratuito de los libros de texto”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 41-59.
- CAMPUZANO, Felipe, “Reseña *Comunicación masiva y revolución socialista*”, en *La Cultura en México*, Suplemento cultural Revista *Siempre!*, núm. 1062, 31 octubre 1972, pp. XII-XIV.
- CORTÉS LIMÓN, Daniel David, *Análisis del periódico clandestino Madera de la Liga Comunista 23 de Septiembre*, tesis para

- obtener el grado de maestro en Sociología Política, Instituto Mora, México, 2020.
- DORFMAN, Ariel y Armand MATTELART, *Para leer el pato Donald*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2002 [1ª Ed. 1972].
- DOSSE, Françoise, *La marcha de las ideas. Historia de los intelectuales, historia intelectual*, Universitat de Valencia, Valencia, España, 2007.
- FERNÁNDEZ CHRISTLIEB, Fátima, *Los medios de difusión masiva en México*, Juan Pablos Editor, México, 1989.
- GAMIÑO, Rodolfo, *Guerrilla, represión y prensa en la década de los setenta en México: Invisibilidad y olvido*, Instituto Mora, México, 2011.
- GARCÍA MARTÍNEZ, Christian, *La concepción obrera en la Liga Comunista 23 de Septiembre a través del periódico Madera, 1972-1982*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia, Universidad de Guanajuato, 2022.
- GILMAN, Claudia, *Entre la pluma y el fusil. Debates y dilemas del escritor revolucionario en América Latina*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2003.
- GODINES JR., Prudencio, *Qué poca Mad... era la de José Santos Valdés!*, N/A, México, 1968.
- GONZÁLEZ CASANOVA, Pablo, *La democracia en México*, Era, México, 1997 [1ª ed. 1965].
- GONZÁLEZ DE BUSTAMANTE, Celeste, *“Muy buenas noches”. México, la televisión y la Guerra Fría*, FCE, México, 2015.
- GONZÁLEZ ORTIZ, Francisco, “Reseña *Para leer el Pato Donald*”, en *Revista de la Educación Superior*, vol. 2, abril-junio 1973.
- GUEVARA, Ernesto, “Esencia de la lucha guerrillera”; “La guerra de guerrillas. Un método”, en ARIET GARCÍA, María del Carmen y David DEUTSCHMAN (Eds.), *Che Guevara Presente. Una antología mínima*, Ocean Press, La Habana, Cuba, 2004, pp. 66-87.
- HIRALES MORÁN, Gustavo; OROZCO SALAZAR, Elías; MORALES PINAL, Ricardo; LÓPEZ SANDOVAL, Mario; PALACIOS HERNÁNDEZ, Benjamín; AGUIRRE LÓPEZ, Pedro y

- Ernesto VÁZQUEZ LAGUNA, “Guerrilleros ajustan cuentas con su pasado”, en *Punto Crítico*, núm. 55, junio 1976.
- LAGUNA BERBER, Mauricio Abraham, *La prensa clandestina en México. El caso del periódico Madera 1973-1981*, tesis para obtener el grado de licenciado en Ciencias de la Comunicación, UNAM, México, 1997.
- LOZOYA, Ivette, *Intelectuales y revolución. Científicos sociales latinoamericanos en el MIR chileno (1965-1973)*, Ariadna Ediciones, Chile, 2020.
- LOZOYA, Jorge Alberto, “Reseña *Agresión desde el espacio: cultura y napalm en la era de los satélites*”, en *Revista Foro Internacional*, vol. XIV, núm. 55, 1974.
- MARCHESI, Aldo, *Hacer la revolución. Guerrillas latinoamericanas, de los años sesenta a la caída del muro*, Editorial Siglo XXI, Argentina, 2019.
- MARIGHELLA, Carlos, “Minimau del guerrillero urbano”, en *Punto Final*, Santiago, núm. 103, 28 abril 1970, pp. 1-23.
- MATTELART, Armand, *La cultura como empresa multinacional*, Galerina, Buenos Aires, Argentina, 1974, 177 pp.
- _____, *La comunicación masiva en el proceso de liberación*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, Argentina, 1973, 263 pp.
- _____, *Agresión desde el espacio. Cultura y napalm en la era de los satélites*, Ediciones Tercer Mundo, Santiago, Chile, 1972, 196 pp.
- MATTELART, Armand, BIEDMA, Patricio y Santiago FUNES, *Comunicación masiva y revolución socialista*, Prensa Latinoamericana, Santiago, Chile, 1971, 334 pp.
- MENDOZA, Jorge, “Los medios de información y el trato a la guerrilla. Una mirada psicopolítica”, en OIKIÓN SOLANO, Verónica y Marta Eugenia UGARTE (Eds.), *Movimientos armados en México, siglo XX*, El Colegio de Michoacán/CIESAS, Zamora, México, 2009, pp. 145-178.
- NARRO ROBLES, José y David MOCTEZUMA NAVARRO, “Analfabetismo en México: una deuda social”, en *Realidad, datos y espacio. Revista internacional de geografía y estadística*, vol. 3, Sept-Dic, 2012, pp. 5-17.

- PEÑALOZA, Alejandro, “El periódico Madera, órgano De agitación De La Liga Comunista 23 de Septiembre (1974-1981)”, en *Con-temporánea*, núm. 5 (mayo), 2017. Consultado en <https://revistas.inah.gob.mx/index.php/contemporanea/article/view/10689> el 8 noviembre 2022.
- PÉREZ EGUIARTE, Rogelio; BACA LOBERA, Sylvia; TOUSSAINT, Florence y Rodrigo NÚÑEZ DE LEÓN, “La publicidad: de preferencia rubia y con clase”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 63-77.
- ROJAS, Romeo y Florence TOUSSAINT, “La infancia de El Heraldo”, en *Comunicación e ideología*, núm. 1, diciembre-enero, 1974-1975, pp. 23-32.
- SALAS OBREGÓN, Ignacio, *Cuestiones fundamentales del movimiento revolucionario*, Brigada Roja, México, 1976.
- SOLÍS MIMENDI, Antonio, *Jueves de corpus sangriento*, Litográfica Sánchez, México, 1972.
- SPOTA, Luis, *El móndrigo. Bitácora del Consejo Nacional de Huelga*, Editorial Alva Roja, México, 1969.
- TREJO DELABRE, Raúl, *La prensa marginal*, Ediciones El Caballito, México, 1991 [1ª Ed. 1975].
- TRINQUIER, Roger, *La guerra moderna*, Ediciones Cuatro Espadas, Argentina, 1981.
- VÁZQUEZ CAMACHO, Yair Balam, *La Revista Por qué? Como Foro de la Izquierda Radical en México, 1968-1974*, tesis para obtener el grado de maestro en Historia y Etnohistoria, ENAH, México, 2012.
- VICENTE OVALLE, Camilo, *[Tiempo suspendido]. Una historia de la desaparición forzada en México, 1940-1980*, Bonilla Artigas, México, 2019.
- ZAMORA, JESÚS, “Proletario: Trazos sobre el periódico revolucionario de la Unión del Pueblo”, en CASTAÑEDA ARELLANO, Juan Antonio, ZAMORA GARCÍA Jesús y Armando RENTERÍA CASTILLO, *Voces de fuego. La prensa guerrillera en Jalisco*, Grafisma/Grietas, Guadalajara, México, 2013, pp. 83-106.

ZAROWSKY, Mariano, *Del laboratorio chileno a la comunicación mundo. Un itinerario intelectual de Armand Mattelart*, Biblos, Argentina, 2012.

HEMEROGRAFÍA

Periódico *Madera*, 1974-1981.

Revista *Siempre!*, 1972-1975.

La Cultura en México, 1972-1975.